



Los dibujos de Javier Olivares unen su característico estilo con la inspiración del arte clásico

MANUEL MUÑOZ

Tras ganar el Premio Nacional de Cómic en 2015 por *Las Meninas*, Santiago García (Madrid, 1968) y Javier Olivares (Madrid, 1964) unen fuerzas de nuevo. *La cólera* (Astiberri), su nuevo cómic, parte de *La Ilíada* para reflexionar sobre los héroes, su importancia y cómo (y por qué) se nos cuentan sus historias. **—Ambos han colaborado ya en varias ocasiones. ¿Qué les atrae de trabajar juntos?**

—[Santiago García] Cuando trabajas con alguien tan excepcional como Javier, va a dar brillo a cualquier cosa que le propongas. Le conocí hace muchos años, antes de que yo me dedicara a hacer cómics, y ya entonces pensaba que sería un privilegio llegar a trabajar con él.

—[Javier Olivares] Colaborar siempre te lleva a sitios en los que no habías estado nunca, con otro tipo de tonos, te atreves a hacer cosas. Y Santiago siempre se ha propuesto forzar el medio y retarme. Es un guionista que piensa en la persona con la que quiere trabajar y fabrica un guion a su medida.

—Diría que este libro **entronca mucho con otros trabajos de Santiago** («El vecino», «Beowulf») que **deconstruyen el concepto del héroe**.

—[S. G.] Yo me he educado en una tradición cultural de exaltación del heroísmo en todos los sentidos. Y he llegado a un punto en el que he tenido que reflexionar sobre lo que significa eso y cómo afecta a nuestras vidas. Las historias tienen mucho que ver con cómo pensamos y cómo vemos el mundo y por lo tanto, con cómo actuamos. Te das cuenta de que no son inocentes, hacen exaltación de unos valores concretos y tienes que pensar cuáles son. Es muy importante hoy en día revisar la figu-

SANTIAGO GARCÍA Y JAVIER OLIVARES ♦ AUTORES DE CÓMIC

«ES IMPORTANTE DESMONTAR LA FIGURA DEL HÉROE»

El nuevo trabajo de los autores de «Las Meninas» conecta *la cólera de Aquiles* con el presente y el futuro de Europa

ra del héroe y del heroísmo tal y como nos la han contado y, si es posible, desmontarla. El motor central del libro es ese.

—¿Quizá la idea clave sería la de Europa como hija de la cólera de Aquiles?

—[S. G.] Claro. Esta es una idea que sale en un libro de Peter Sloterdijk, *Ira y tiempo*. El planteaba que la primera palabra de la civilización europea es «cólera», porque es la primera que aparece en *La Ilíada*. Homero empieza una conversación que todavía no hemos abandonado. Y el que comienza una conversación delimita el campo a desarrollar. Es muy difícil escapar de los temas homéricos. Lo que yo planteo es esa idea de que la cólera era una especie de depósito que justificaba la civilización europea, todas las culturas basadas en religiones monoteístas. Eso me hizo pensar en la relación entre una pasión violenta como esta, los estados que se han derivado y las relaciones que hay entre ellos.

—Javier, «*La Ilíada*» y «*La Odisea*» se han representado gráficamente muchas veces. ¿Ha sido difícil hacerlas suyas?

—[J. O.] El mundo de la Grecia clásica me gusta mucho. Así que lo único que hice fue dejar salir toda esa pasión por ese mundo y llevarlo a mi terreno. Me ayudó muchísimo volver a las fuen-



VIEJOS CONOCIDOS.

Arriba, Santiago García (izquierda) y Javier Olivares durante la promoción de «Las Meninas»



tes, volver a las vasijas, al arte griego. Eso me dio muchas claves: la estilización, esa belleza formal. Mi documentación no es tanto la hebillas correcta, sino el ambiente, lo que se respira.

—Una de las partes más interesantes es la visión que Aquiles tiene de un mundo futuro.

—[S. G.] En un momento de crisis, me viene a la cabeza la idea del sueño en el que se comunica con Tetis. No quería introducir un elemento que está muy presente en *La Ilíada* y en *La Odisea*, que es la actividad directa de los dioses. Es algo que siempre me ha resultado muy forzado en estas obras. Pero notaba que hacía falta un elemento que fuera más allá de estos hombres por ahí luchando. Y, a partir de

la idea del sueño, se abrió toda una puerta.

—¿Cómo llegaron a la idea de girar el libro 180 grados durante esa parte?

—[J. O.] Se nos ocurre muy al principio. Todo el proceso posterior fue intentar que el lector no lo tenga que adivinar, que lo gire de forma natural. Obligar a alguien a girar un libro le hace un lector activo, le obliga a cambiar su manera de leer. Y esa es una de las claves del libro.

—¿Cómo es su proceso?

—[S. G.] Javier está muy presente en el guion, porque estoy escribiendo para él. Y yo estoy muy presente en los dibujos, porque él lo está haciendo conmigo. Trabajamos casi como a cuatro manos. Por ejemplo, un momento que es clave en el proceso de tra-

Estilización

«Me ayudó mucho volver a las fuentes, al arte griego, a las vasijas»

bajo con Javier es cuando dibujamos el boceto en pequeño de todo el libro. Es cuando ves lo que de verdad es el cómic, que no es ni las palabras ni los dibujos, es la relación entre las imágenes, su tamaño, su ritmo, lo que aparece, lo que no aparece. —[J. O.] Santiago es muy preciso a la hora de darte la palabra perfecta para que entiendas una escena, pero sin marcarte nada, porque sus guiones son abiertos. Describe la acción, pone los diálogos y nada más. Y a veces ni describe la acción, a no ser que piense que es necesario. Todo lo que ocurre dentro de la escena lo orquesta yo para que funcione: el color, cómo están dispuestos los personajes, la planificación de la escena. ■